

A pesar de la pandemia, Viladecans funciona

La buena labor de diferentes sectores económicos y sociales en la lucha contra el virus está haciendo que la vida ciudadana no esté paralizada. Con las limitaciones impuestas a causa de la pandemia, la nueva normalidad parece que se va imponiendo, aunque más tarde de lo que hubiéramos querido.

Uno de los retos más importantes que teníamos como sociedad era la apertura de los centros educativos. Los más pequeños llevaban ya demasiados meses en casa, sin la necesaria convivencia directa con los compañeros y profesores. Y se ha conseguido, extremando las precauciones y sabiendo que habría problemas, pero contando con la profesionalidad de los equipos educativos. En estos días he visitado numerosos centros y sólo he encontrado ilusión y ganas de llevar a buen puerto el año escolar. Se han producido y se producirán, seguramente, cierres temporales de grupos, pero la actividad se podrá seguir desarrollando desde casa. La experiencia del último trimestre del curso pasado demostró que es posible.

Otro sector que debe retomar el vuelo es el de la cultura, que es una necesidad social básica y de la que dependen muchas familias. En la Fiesta Mayor pudimos mantener algunos de los espectáculos, con presencia restringida de público, pero con un gran resultado cualitativo. Tanto la buena planificación como el comportamiento ejemplar de las personas propiciaron que no suspendiésemos la Fiesta Mayor y que fuera una edición reducida pero brillante. Ahora ha comenzado la programación de Atrium y los departamentos municipales de Cultura y Patrimonio proyectan un último trimestre de año marcado por el reto de reinventar la oferta de actividades que cumplan con las condiciones marcadas por la pandemia. Esperamos que las entidades también puedan recuperar fuerza y vayamos recobrando un rasgo que caracteriza a nuestra ciudad: su rica vida cultural.

También toca planificar ahora cómo serán las fiestas de Navidad. Aunque todavía nadie sabe a ciencia cierta qué se podrá hacer y qué no, en el Ayuntamiento tenemos claro que son momentos de ilusión, sobre todo para los más pequeños, y que las tradiciones deberán estar presentes. Serán días en los que también los comercios deberán lucir especialmente. Uno de los objetivos recogidos por el Plan de Reactivación Local (PRL) es la promoción del comercio local y, por ello, está en marcha una campaña ambiciosa, que tendrá su apogeo especial durante la Navidad. El comercio ha sufrido mucho durante los últimos meses y es muy destacable el esfuerzo que ha realizado para asegurar el abastecimiento a la sociedad y garantizar su seguridad.

Otro buen ejemplo de funcionamiento es el que están dando los clubes deportivos. Hemos visto cómo se han implicado para garantizar una presencia segura, tanto de los deportistas como del público, en sus actividades. Han conseguido que se abrieran las instalaciones y han innovado, cambiando dinámicas de funcionamiento que llevaban desarrollando muchos años.

Esto es, precisamente, lo que tenemos que hacer todos y todas. Asumir que tenemos que adaptarnos a la nueva normalidad, haciendo un esfuerzo para asegurar la continuidad de la actividad, dentro de las limitaciones que supone la presencia del virus. La vida cotidiana, en estos próximos meses, será similar a la normal pero sin tanta presencia y manteniendo todas las normas anti-COVID de forma exhaustiva: una menor movilidad, la limitación de reuniones y el cumplimiento de las normas sanitarias fundamentales, como son el uso de mascarilla, el lavado abundante de manos y la distancia social.

Tendremos que seguir, en cada momento, las instrucciones que vengan de las autoridades sanitarias. Mi máximo deseo es que se mantenga la ilusión y el buen talante que la sociedad está demostrando, para que, cuando se apague la pandemia, recuperemos el pulso de la ciudad con facilidad, con nuevas esperanzas y nuevas oportunidades.